

ALERTA

Federalista

140.

AL AGUILA NEGRA.

CUANDO el pacífico observador de la naturaleza, el estudioso filósofo ó el hombre de estado dirige sus investigaciones á los desvarios del espíritu humano, su imaginacion se fatiga, se suspende su razon, pierde el tino, y lo hacen abandonar la empresa un cúmulo de impresiones que de tropel sofocan las ideas y perturbán su ordenacion para el juicio. Mas sin embargo, sus resultados llevan siempre por objeto la felicidad general de los pueblos y la particular de los hombres. Las diversas clases de gobiernos, sus varias naturalezas y multiplicadas bases; las distintas religiones y sus infinitos dogmas; la multitud de idiomas, ideas y costumbres esparcidas en nuestro planeta, todo, todo parte de este principio eterno, á pesar de los medios contradictorios que las sociedades emplean á su consecucion.

Esta hipotiposis demuestra, que desde el instante que los hombres ó los pueblos, impelidos de la necesidad, ó atraídos de la conveniencia, se someten espontáneamente á ciertas condiciones contratadas de comun acuerdo, ceden su libertad natural ó absoluta, por gozar de las ventajas que produce la libertad social ó concertada: este hecho obliga en general, no infero agravio á nadie, y siempre que una faccion intente trastocar ó variar el pacto, es traidora ó atentadora á los derechos del todo, es prevaricadora ó enemiga de la tranquilidad pública. Este es, sin duda, el carácter peculiar de la *Legion del Aguila negra*, de ese instituto peregrino que pasará á la posteridad con los silvidos de los niños y el desprecio de los hombres.

La tenaz *empleo-manía*, cáncer destructor de las Repúblicas, que con su venenoso incentivo multiplica prodigiosamente sus prosélitos, es el tipo de la oscura asociacion del Aguila, es la piedra angular de sus conatos; pero aun no es esta la mas escitativa de sus miras, es tan solo uno de sus grandes recursos: el blanco de sus tiros, el fin de sus combinaciones, y el espantoso plan de esos hambrientos *empleo-maníacos*, de esos fieros liberticidas, es mas atrevido, es mas terrible, es mas horroroso. Los legionarios trabajan con el intento de centralizar el Poder Supremo de la nacion, perpetuarlo en sus manos, privar á los pueblos de su inanta soberanía: ¿quién no se horrorizará al contemplar tan barbara pretensa? ¿quién respirando el álito delicioso de una libertad moderada, no se estremecerá al prever los pavorosos resultados de esta infernal intentona?

Las pasiones esaltadas de esas políticas arpias encenderán la guerra fratricida, saciarán sus venganzas con la mas atroz complacencia, y cebarán su saña feroz en las ruinas ensangrentadas de la federacion. ¡Oh momento fatal!..... tú no llegarás jamas á contristar el plácido semblante de la infancia megicana: su mayoría, su parte sensata os conoce, y desviarán el golpe desolador de su patricida segur..... Si, monstruos!.... vuestras tentativas escollarán en la rectitud del alto Gobierno, en el celo de los buenos y firmeza de los pueblos. Todos los que integran la gran Confederacion Anahuacense, levantarán simultáneamente sobre vuestras trastornadas cabezas la inexcusable cuchilla de la ley.....

Ese protervo conventiculo de antropófagos ha esparcido por todas las capitales y grandes poblaciones de los Estados-Únidos megicanos, apóstoles que denominan *Claveros*, y que por un aciago contingente han penetrado hasta el pacífico Yucatan; mas por fortuna han seguido sus pasos dignos megicanos y apreciables federalistas, que despues de jurar su esterminio, dedican sus desvelos y redoblan sus tareas para impedir la contagion funesta de esa epidemia social, cuya propagacion, á merced de sus loables esfuerzos, quedará reducida á la nulidad, á pesar del viso, soberbia, audacia y presuncion de los *Claveros*.

Se inician candidatos con actividad, si; pero ¿quiénes son? los mas inmorales del pueblo, los ilusos, los ignorantes, los febreristas, los patriotas por autouomasia, y los tontos que creen haber un gran misterio en el farrago insigni-

ficante de Norte, Sud, Este, Oeste, Constancia, Valor, Retrato, Guaraches &c. &c. ¿Qué significa, pues, esta gerga incomprensible de palabras? Nada: pero sirve para engañar y sorprender.

Han querido copiar el lenguaje simbólico y universal de franc-masonería, pero han sido plagiarios de muy mal gusto. Gran diferencia se nota entre un instituto que remonta su origen venerable á la mas lejana antigüedad, que es el albergue de la beneficencia, la mansion de la humanidad y el terror de los tiranos, á una ridicula asociacion forjada en los espantosos subterráneos de la cabala y la mentira.—Insensatos! ¿por qué empleais ese espíritu novador en invenciones que tan amargas han de ser á vuestros compatriotas? ¿por qué quereis sujetar la naci6n á una serie continuada de oscitaciones, que debilitándola la espongan á ser presa de la tiranía doméstica ó estraña? Pero siendo este el norte á que os dirige vuestra contumaz inclinacion á la maldad, plegue al cielo sean frustrados esos planes liberticidas.—¿Qué concepto ha de formar el público de una asociacion reglamentada por un ex-fratle que, cual sus semejantes, conspira á la muerte de la libertad, como contraria al ocio de su órden sostenido por la abyeccion de los pueblos oprimidos? Juzguen, pues, los sensatos por este principio, de esa cloaca pestífera que ramifica con ansias sus vástagos venenosos en los Estados megicanos.—Lo que admira no poco es, ver inscriptos en las listas aguilares hombres de representacion, sacrificando así el concepto que les dieron sus servicios; mas si contempláran por un momento que su despreciable institutor, por su educacion y principios, debe propender á la perdicion de un sistema que cercena las piadosas granjerías de su familia, abandonarían sin duda los impuros estandartes de esa legion desorganizadora.—Ese epíteto de *indios* que sacrilegos se apropian, no nos alucina, ni nos arredra la orgullosa petulancia con que se ostentan árbolros de las disposiciones soberanas; porque si el *varon fuerte* que los capitanea, y á quien hacemos la justicia de creer amante de la patria, no los desprecia y lanza de su lado, adhiriéndose al voto de los megicanos en general, le recordaremos: que *Tamcuipán existe sobre el globo*.—Ahora bien, ¿sufriremos pasivos que estas aves de rapina robustezcan su faccion? Ella dirige sus conatos nada ménos que á variar el sistema, ó lo que es lo mismo, á introducir el desórden para proporcionarse con los despojos de la sociedad, riquezas que conserven el pábulo de sus vicios.—Megicanos, cortemos su vuelo, fomentemos nuestra union, y tomemos un empeño decidido en derrocar ese monstruo de iniquidad, cuya divisa es la desolacion y el llanto: caigan sus primeras cabezas en los patibulos para escarmiento de los incantos, y sálvese la patria, á cuyo nombre os conjura, y, cual los ansares del capitolio, os avisa—

EL FEDERALISTA.



MERIDA DE YUCATAN.

OFICINA DEL SOL, A CARGO DEL C. LORENZO SEGUL.

1825.